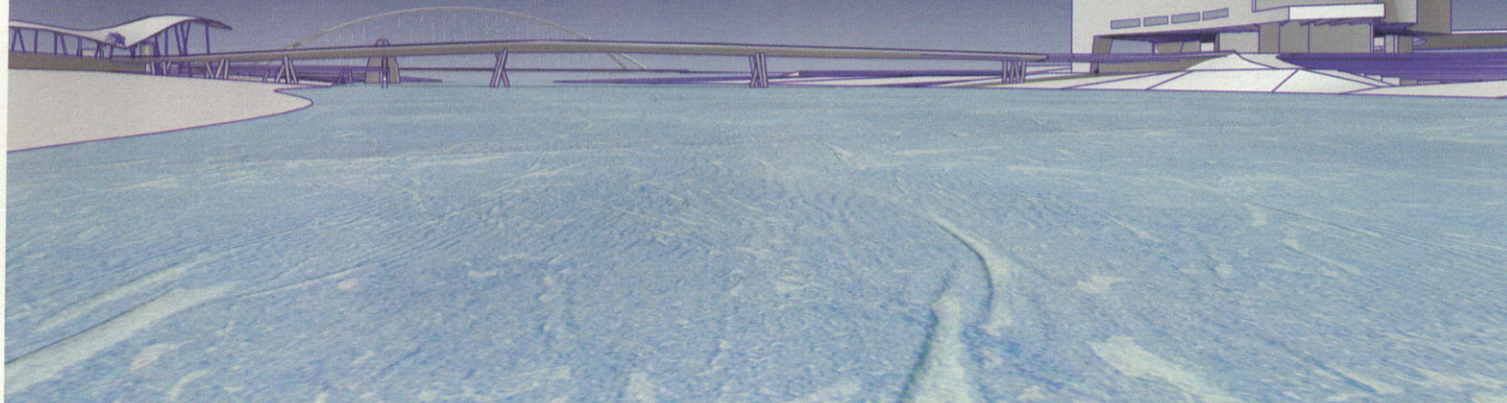


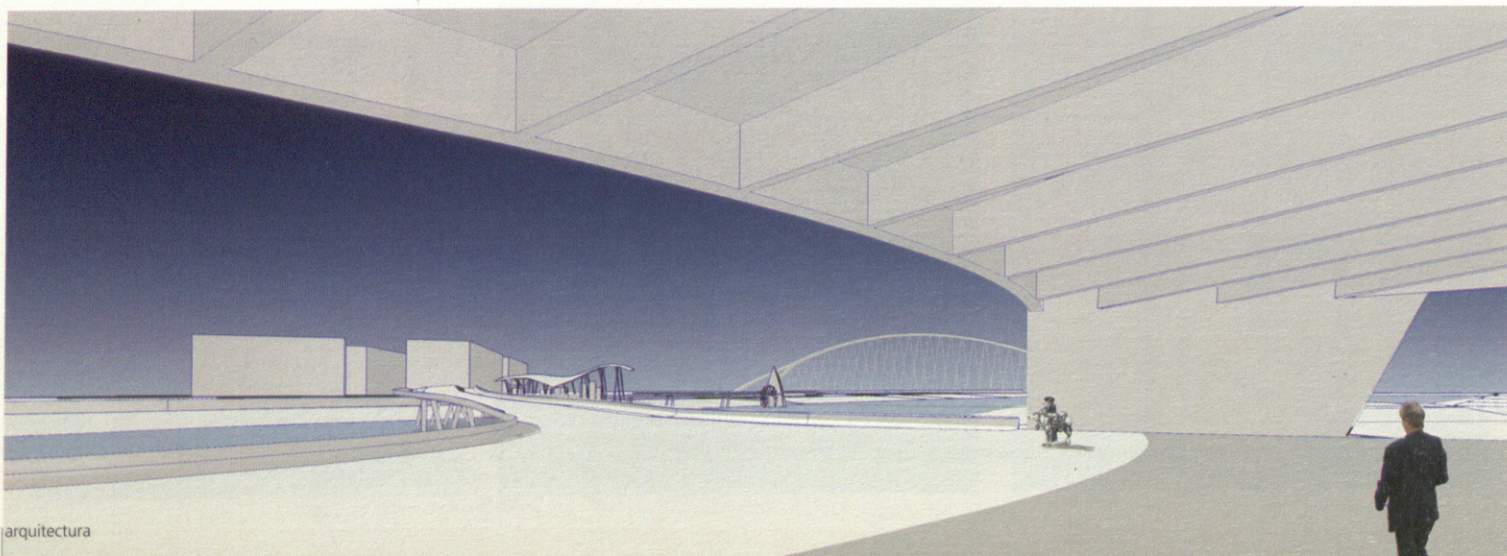
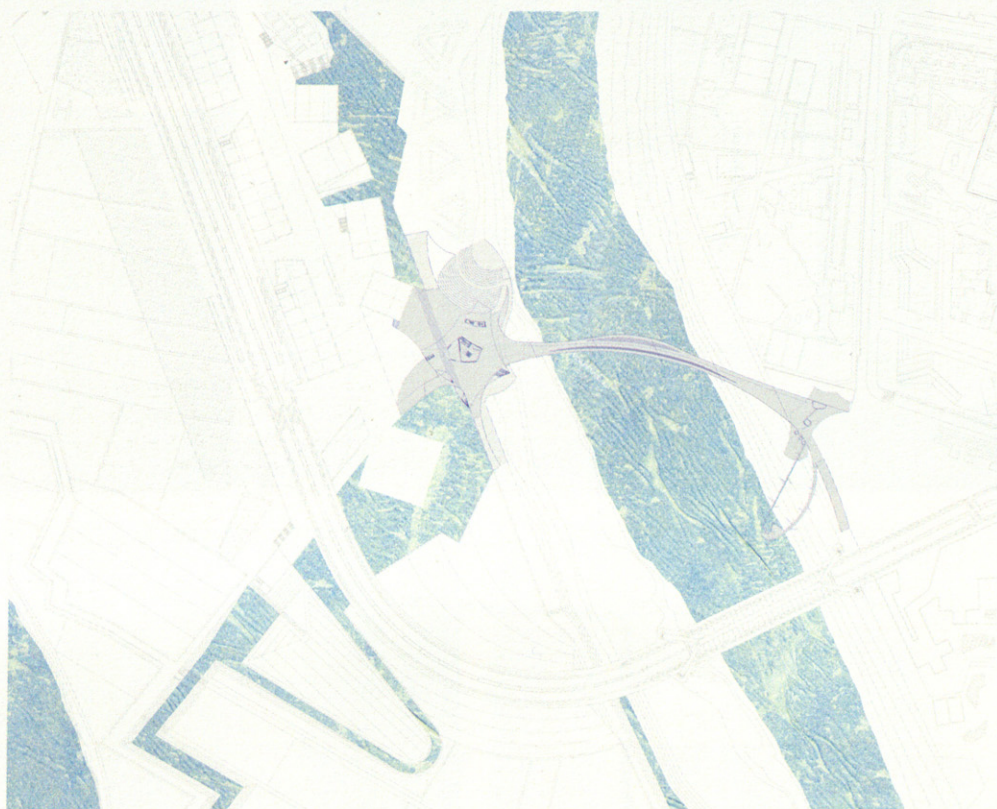
02 pabellón de la expo zaragoza 2008
Anteproyecto para el concurso. 2006

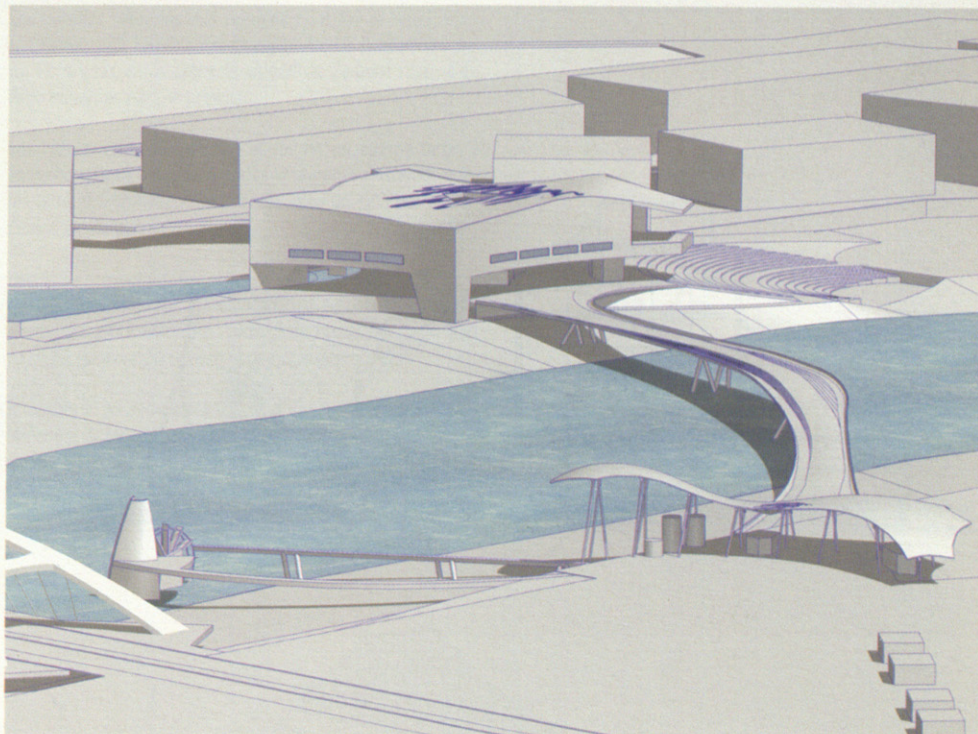
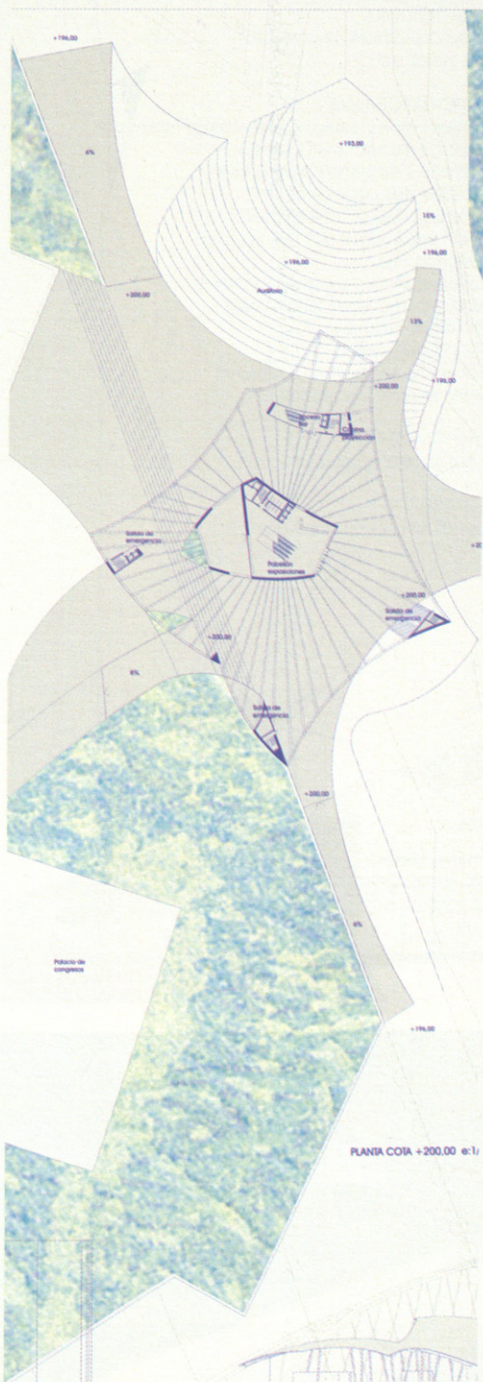
MARTÍNEZ LAPEÑA-TORRES



ARQUITECTOS:
José Antonio Martínez Lapeña
Elías Torres Tur

COLABORADORES:
Daniela Eckardt, Borja-José Gutiérrez
Teo Hidalgo, Sol Jaumandreu
Laura Jiménez, Luis Valiente
Luis Arredondo, Marc Mari
Luis Moranta, Joan Miquel Seguí
Administración: Jennifer Vera





Hace tiempo que los puentes, como objetos independientes y descontextualizados, han dejado de existir. Hoy, los puentes son parte de un itinerario cuyo carácter influye en la concepción y geometría de la estructura. El Ebro es mucho más que un río... es un cauce para el agua y es un cauce para el viento. Pero no será un puente habitado por edificaciones. Será un puente vivido, un puente paseado, que no cruzará el río, sino que brotará de él y flotará sobre él. Por eso, la geometría del puente en su conjunto tiene una profunda intención de generar también un dinamismo visual.

Se ha huido de la monotonía de un tablero de geometría plana o casi plana. El peralte varía sutilmente, a modo de banda de moebius, sin renunciar desde luego a la comodidad del caminante (y sin imposibilitar la circulación calmada de los vehículos de servicio). El sobreancho de la plataforma sobre el río invita a su contemplación y orienta las miradas hacia sus riberas. El graderío de borde que subraya el carácter humanizado de la obra es mirador lineal y escalonado, estimula la contemplación y es determinante también en la percepción del puente para un observador alejado.

El puente abraza el río. El puente parece arquearse por el curso del agua y el viento. Se dobla hacia el agua, hacia la ciudad, y gotea lluvia en su zona de ensanchamiento.

En su arranque desde la ciudad el puente recoge los caminos que conducen a él como un racimo que las une, y se despliega en la ribera de la Expo con tentáculos de comunicación a las distintas plataformas.

El pabellón de exposiciones se eleva 6 metros conectado con otras rampas a plataformas para recibir con sombra el recorrido soleado a lo largo del puente. Es un corazón que latirá con sugerencias y metáforas visuales, en la exposición que se instalará en su interior, como antesala de toda la Expo del agua. En la post-Expo el pabellón permitirá usos varios gracias a su fácil redistribución.

Sobre el puente y en verano se instalarán sombreros en la zona de gradas. conformados por brazos de acero, anclados al pavimento, sobre el cual se colocarán listones de madera. será un refugio bajo el sol veraniego del Ebro.

